

Susan Van Gelder

Israel: una lucha incompleta por la democracia

newsandletters.org/the-incomplete-struggle-for-democracy-in-israel

Más de 25.000 mujeres vestidas con capas rojas y gorros blancos formaron cadenas humanas en 70 lugares de Israel el 8 de marzo, combinando la conmemoración del Día Internacional de la Mujer con la ola de protestas en oposición a las leyes propuestas para convertir a Israel en una dictadura teocrática.

Construir una alternativa... ¿para todas?

Desde mediados de febrero, como describe Al-Monitor, las marchas, con atuendos inspirados en el libro de Margaret Atwood *El cuento de la criada*, "comenzaron espontáneamente como una iniciativa 'apolítica' de un grupo de activistas sociales que se hacían llamar 'Construyendo una alternativa', compuesto por mujeres de todo el espectro sociopolítico (laicas, religiosas, ultraortodoxas, árabes, judías) en campaña por la igualdad y contra la violencia".

Hadas Ragolsky, veterana periodista y una de las iniciadoras de la "marcha de las esclavas" israelí, dijo que el efecto causado por las mujeres disfrazadas fue tan poderoso entre quienes participaban en la marcha como entre quien la contemplaban. "Hay mucha fuerza en caminar en silencio, sumisamente, con la cabeza baja. Fue un espectáculo espeluznante para las mujeres que nos vieron y literalmente lloraron, y para nosotras también".

"El lema 'No a la dictadura' que impulsa las crecientes protestas masivas refleja un miedo concreto. 'No vamos a esperar a que nos impongan el velo [religioso], a que decidan cuándo podemos comprar en el supermercado, dónde nos sentamos en el autobús y cuándo vamos con un niño enfermo a la clínica", dijo, refiriéndose a intentos ultraortodoxos de dictar la segregación de las mujeres en la esfera pública. "Las nuevas leyes ciertamente ponen en peligro nuestra libertad".

Safania Shwartz, quien organizó en unas pocas horas una manifestación en Shoham, dijo: "Las mujeres en Shoham son muy activas socialmente: también asistieron a manifestaciones en contra de la violencia contra las mujeres y... en la lucha contra la reforma judicial... En lo que se refiere a la representación de las mujeres, 'ya basta!', queremos un equilibrio 50-50. Queremos más mujeres en el gobierno y en puestos en los que se toman decisiones que afectan nuestras vidas".

Voces amortiguadas

A pesar de los intentos de incluir a mujeres palestinas en estas marchas, pocas participaron. A algunas se les dijo que sus discursos no eran útiles o que los revisarían [esto nos recuerda que antes de la Marcha en Washington de 1963, tanto la Administración Kennedy como los principales líderes negros impidieron que el entonces revolucionario John L. Lewis pronunciara el discurso radical que había escrito para la ocasión].

Podemos leer los comentarios hechos por varios activistas palestinos que explican por qué se abstuvieron de unirse a las manifestaciones.

"La sociedad árabe lleva a cabo muchas protestas, pero ninguna de ellas ha atraído una presencia judía significativa. Y no estoy hablando de manifestaciones políticas por los presos o en defensa de miembros de nuestro pueblo en Gaza o Cisjordania, estoy hablando de problemas sociales [comunes], como la lucha contra la violencia y el crimen (...) La razón principal por la que los árabes están ausentes de las manifestaciones es que la sociedad árabe ha sido decepcionada por el Estado demasiadas veces. El abandono que hemos experimentado durante años nos ha llevado a desconfiar de la posibilidad de que aquí algo pueda cambiar a nuestro favor, y eso nos ha llevado a la desesperación y la indiferencia sobre el futuro", declaró Marah Amara.

Por su parte, Rim Hazan, Secretaria General de Hadash, explicó: "Mi ambición es que la gente entienda que es imposible vivir en una democracia parcial o en la que un gobierno tiene preferencia por cierta parte de la población, y vine a manifestarme para que este país sea el país de todos... Durante semanas, traté de decidir si hablaba en la manifestación en Haifa. Al final acepté, en una decisión conjunta con amigos de Hadash [partido político árabe-judío], para decir lo que tenemos que decir... No sé qué esperaban los organizadores o qué papel querían que jugara

allí. Afirmaron que mi discurso no era alentador, cuando en él expuse todas las razones por las que los árabes no se unieron a la protesta...".

Y Raghda Awwad, abogada, declaró que "La primera razón es que las manifestaciones hablan de democracia como si se relacionara solo con los judíos. ¿Qué pasa con los derechos de los palestinos que viven bajo ocupación? Separar la ocupación del resto del problema es problemático. La idea de un estado judío se acepta unánimemente en estas protestas, y las manifestaciones solo son sobre la naturaleza del sistema democrático en el país".

¿Qué es lo que falta?

Las "Criadas", una parte vital de la masiva batalla israelí contra la toma de poder por la derecha para hacer retroceder siglos la libertad de las mujeres, tienen la oportunidad de comprender que estos mismos reaccionarios están expandiendo un odio feroz contra los árabes a un nivel no visto desde la II Guerra Mundial, cuando ese odio se dirigía contra los judíos. Como dijo recientemente la activista israelí Gila Svirsky, "Si esto [las recientes manifestaciones contra el gobierno israelí] parece ser una buena noticia, el rechazo público masivo al comportamiento antidemocrático, les diré lo que falta: la comprensión de que la ocupación de la tierra palestina y la situación de los cinco millones de palestinos que viven aquí es injusta, inmoral y tan antidemocrática como cualquier destripamiento de la Corte Suprema. De hecho, probablemente más".

Si esas 25.000 mujeres pudieran realmente escuchar las voces palestinas que buscan libertad y dignidad, también podrían llevar adelante su horizonte de una sociedad humana para todos en Israel.

22 de marzo de 2023